

Buenos Aires, 4 de julio, 1946.

Querido Eduardo:

Carmen dice que mi carta anterior era demasiado larga o demasiado corta. Quizá tiene razón. Apelaré a la síntesis extrema -ya que añadir matices y circunstancias, y no siendo en diálogo contigo para saber cuales pueden servir para disipar tu dudas- sería hacer los archivos de Indias sobre el vuelo de una mosca, que tal vez los merece, pero no es el caso, pues al fin todo acabaría en un !acabáramos! que haría superfluo todo lo demás, como todas las demás moscas si se trata de espantarse una. En primer lugar, espántalas todas. Donde yo estoy no hay moscas que puedan picarte sin que no sea yo el primero en darle el certificado de defunción (dicho sea en Arniches), aunque a veces me cuide de hacerlo sin complicar tu frente. Esa suavidad no es jesuítica ni es para la mosca, sino de hermano menor, que me honro en serlo. Pero aquí ni esa suavidad hacía falta. Empezando ahora por lo más importante del caso te diré que ya hemos comenzado a recibir pruebas del teatro busconesco y que si los talleres no se atascan -con algún atracón de publicidad o de revistas- tendremos libro pronto. ¿Te explicaré en qué consiste eso del atracón? ¿Empezará a ser la carta demasiado larga? En pocas palabras: la tirada de las revistas se adapta en lo posible a las previsiones que pueden hacerse sobre la demanda y que en este momento son más fluctuantes que de costumbre; y el número de páginas depende en gran parte de la publicidad y estado de los negocios, ahora también un poco caprichosos en sus arrebatos y desalientos; así es que cuando se ha hecho un plan sobre la parte de trabajo que los Talleres pueden dedicar a los libros, de pronto se altera en perjuicio de los libros, porque las revistas -que son el fuerte de la empresa- pasan a consumir más horas, máquinas y obreros. Esta explicación, aunque sea un poco ociosa, no lo es como ejemplo de las muchísimas cosas que habría que explicar en otras ocasiones, y que son de índole semejante. Confía, pues, en mí o pregúntame el intríngulis.

En la actitud de Seoane ¿qué intríngulis puede sospecharse en que no esté a salvo la devoción que nos tiene a los dos, y que referida a ti se une a las formas más adecuadas y frescas de respeto? ¿Que resplandeció su rostro? ¡Pues naturalmente! ¡Si al arrancarle un libro tuyo le ofrecía otro! ¿Que no se entiende o que entonces puede ya parecer demasiada bondad? Dejemos la bondad. El se había ofrecido espontáneamente a incorporar ese libro a alguna de las colecciones que iba a encomendarle en una editorial aun no fundada, sino en proyecto, pero que estaba a punto de constituirse. Cuando al dilatarse los plazos -por seguir en proyecto la editorial- me pareció que no debía esperar más, sustituí un libro por otro, para que Seoane no

IN 1810 A.D. 1810:

supusiera roto el compromiso, y roto por mí con esos visos de juicio de desfavorable que en casos análogos tiene o parece tener la impaciencia, aun cuando esté justificada. Se alegró, pues, por eso -porque yo supe no entristecerle injustamente- y porque el compromiso seguía tan en pie y tan gallardo como antes y porque le anunciaba un nuevo libro tuyo. Más aún, los límites de su compromiso estaban bien establecidos: "si logro que se constituya esa editorial". Y enseguida los sobrepasó (amplió el compromiso) diciendo: "y si no se funda ya encontraremos algún otro camino". Quizá debí aclarar que Seoane no iba a ser -no puede- accionista de la todavía futura editorial. Quizá no tuviste en cuenta -no sé si lo sabías- que hace ya tiempo que no está en Nova. No está en ninguna editorial. Y finalmente que yo no pensaba hacer gestión alguna, sino editar el libro sin tener que añadir al tiempo de sus gestiones el de las pausas que a veces -y más ahora- imponen a un libro los que le preceden en turno y la capacidad de los talleres, etc. (Hemos quedado -pues te supongo de acuerdo- en no agotar las explicaciones). Sólo el anuncio y espontáneo ofrecimiento de Seoane me hicieron vacilar. Etc., Etc.

Prólogo: No lo conoce nadie en estas latitudes más que Carmen y yo, y ya sabes nuestro juicio. Como editor jamás daré a conocer la parte inédita de un libro que va a reeditarse -sobre todo si es ese prólogo. Es el cebo y en este caso una de las chispas eficaces para encender el primer comentario. Está, pues, anunciadísimo, pero nada más. Así es que ni Enrique ni Chamberlain, ni el cura de Leiro ni los monagos de San Pedro tienen aún nada malo ni bueno que decir. Pero además, como es natural, yo publico sin licencia.

¿Qué más? Bueno de la Coronela no esperes que hable al menos en esta carta y como "dato" para explicarme o "materia" de mis explicaciones. ¡No me da la gana!

La síntesis extrema está fracasando, pero puedes señalar con lápiz lo que a todas luces podría constituirlo. Y si pones 1ª en "hemos empezado a recibir pruebas" (de imprenta), 2ª en compromiso Seoane, y 3ª en prólogo intrigas en la sombra, seguirá ahora, ya en síntesis desnuda:

4ª En Atlántida no tengo que colar el libro "de matute". Atlántida es en este caso la fábrica, y yo quien hace el encargo. La única grata por su parte -no le pedí otra cosa- es hacerme mejor presupuesto (usando la escala que emplea para sus propios libros) a fin de beneficiar al libro en tirada y calidad de materiales. Como eso no quería lograrlo subrepticamente del "departamento comercial" (pues entonces había matute, y lo mismo el libro que tú y que yo tenemos todos los pasaportes) esperé unos días a que Vercelli volviese de vacaciones (!ojo! verano del hemisferio austral y se lo dije a él. Tomó el teléfono y ordenó lo pertinente a quien compete y por el correspondiente conducto.

Sigo arnichesco, pero es que he descubierto que la gramática de sus "ilustres" y castizos, se presta a la síntesis, con sus virtudes: breve-

dad, claridad, precisión...

5º Usaré el ~~pie de~~ ~~pie de~~ ~~pie de~~ me convenzo de que me conviene, o el de Atlántida. Ya veremos. También he pensado si no me convendría inaugurar colección autónoma. ¿Qué título? Pensé EL CERRO... Tiene sus peros, En fin, ya veremos.

Ahora aparte, pero también brevemente:

No estoy seguro -pues me parece que no ha habido alusiones en tus cartas- de que hayas recibido la que te escribí desde Punta del Este, porque en ella están contestadas y aclaradas cosas que luego son motivo de reiteración o dudas por tu parte. Bien, ya se irán aclarando de nuevo según vengan, si es que no te llegó.

Te envié las "Obras de Calderón" publicadas por Garnier, donde si están las principales sería raro que no estuviesen los Autos, salvo que me vendiesen la serie incompleta. Dime en general los libros que recibiste. Si te llegaron los envíos anunciados y si está todo lo especificado.

Y a propósito de envíos. Más de una vez me ha sorprendido y luego me olvidé (y estaba a punto de olvidarme otra vez) que no hayas acusado recibo del gran álbum de dibujos de Seoane (con prólogo mío) que él te envió -no recuerdo si iba también mi firma- hace mucho tiempo: "Homenaje a la Torre de Hércules". Si no lo recibiste avisa para reclamar, y en todo caso para enviar otro.

.....

Para no alargar esta carta la concluyo aquí de repente y uno de estos días volveré a escribirte. Será de otras cosas y más libremente.

Recuerdos a Milka y Juan Sebastián, y abrazos a los tres de

10

2.